

EN primer lugar un saludo muy cordial para todos nuestros asociados, puntales básicos, no sólo para la revista Cangilón, que tan admirablemente dirige nuestro compañero en la Directiva, ilustre escritor y popular acuarelista Fulgencio Saura Mira, desde el primer número de nuestra publicación; sino también estimados miembros de esta Asociación de amigos del Museo de la Huerta de Murcia, que entre todos estamos rehabilitando y remozando poco a poco este Centro Cultural que da honra, dignidad, reputación y nobleza, y sobre todo el recuerdo y el homenaje que le debemos al costumbrismo, a nuestros antepasados y al nombre sagrado de Murcia y su huerta, porque si no lo hiciéramos así, no seríamos merecedores de llamarnos murcianos. Y esta Asociación y sus componentes hacemos lo que podemos para entrar en el grandioso clamor manifestado por un eximio murciano de pro como el señor Guirao Girada, que nos decía: «Nada hay que una tanto y contribuya a la formación de un pueblo, como el culto de los antepasados. A ellos debemos lo que somos. Sobre su obra ha de apoyarse el legado artístico y científico que, heredado de generaciones anteriores, se va transmitiendo a las sucesivas. Y la conciencia de este pasado común, forma los lazos de unión de los pueblos». Por eso, no estamos de acuerdo con algún escritor modernista desconocedor de la deuda que recibimos, cuando afirma: dichosos los pueblos que carecen de historia.

Quienes hayan visto, hace muy poco tiempo el Museo y lo sigan viendo en el cada día, observarán numerosas modificaciones y reformas que van hacia la lenta pero progresiva perfección y reconsti-

tución, que deseamos llegar más allá de lo que fue, aunque todavía nos falta muchísimo trecho para alcanzar la meta de lo que fue.

Contamos ahora con la Corporación municipal y con todos sus grupos políticos y en especial de la Alcaldía y la Concejalía de Cultura, que de manera ejemplar se está volcando con nosotros. Es digno de que lo mencionemos, de la misma forma que anteriormente lo hemos callado. De algún modo y aunque indirectamente, hemos de agradecer el apoyo que hemos recibido de la Comunidad Autónoma, aunque asimismo, tengamos que reconocer que ha estado bastante tiempo olvidándonos. Estamos en conexión con la Federación de peñas Huertanas y algunos de sus grupos son merecedores de su ayuda agradecida que recibimos, no siendo posible en estas cortas líneas relatar la labor que se está produciendo.

Sobre nuestra revista Cangilón, nervio y razón del propósito de ahora, ha tenido y tiene una gran difusión y una inesperada acogida, hasta el punto de que existen innumerables personas, especialmente asociados que desean su colección y encuadernación, con el problema de que los números uno y dos, que pertenecieron a otra época y por el mérito de su literatura, de sus temas y de su especial contenido etnológico, con mayoría de firmas popularmente brillantes, así como la personal categoría de sus presentadores, que en cada uno de ellos se ha producido una serie de acontecimientos diversos en actos públicos; esta Junta Directiva escasa en medios económicos, está estudiando la forma de reimprimir en un futuro próximo, de acuerdo con nuestras disponibilidades.

Es significativo el comparar el enorme gasto de esta Asociación en sus distintas partidas y el reducido ingreso de mil pesetas anuales pero reflexionando y estudiando el tema entre nosotros, llegamos a la conclusión de establecer como obligatoria la cuota de mil pesetas, con la excepción de que aquellas personas que sí la deseen aumentar, que lo notifiquen (si así lo quieren y sin ningún compromiso) a los teléfonos del Secretario General, 800598 o al Tesorero, al teléfono 805725, o a alguno de los Directivos de la Asociación conocidos, que los transmitirán a Tesorería.

Deseamos a todos nuestros bienhecho-

res, asociados y simpatizantes, que 1994, sea otro año feliz y venturoso, pero también ilusionado en la tarea que a todos nos importa, porque el esfuerzo común en la empresa en que estamos empeñados, así lo aconseja y no existe más camino que el de la ilusión, el trabajo y la constancia para que el Museo tenga oficialmente la especial denominación de Museo Regional de la Huerta de Murcia, o Museo Etnológico Regional de la Huerta de Murcia. A todos, mi estimación personal.

D. L. Pacetti López
Presidente de la A.A.M.H.